

—GALLARDO, Helio:
Teoría y crisis en América Latina, Ed. Nueva
Década, San José, 1984.

Un libro son fundamentalmente tres cosas: el autor, el tema y el formato. Presentar un libro es hablar, siquiera sea someramente, de estas tres cosas. Empecemos por la última. Austera y sobria en su portada, de tamaño más bien pequeño, tanto en el número de páginas (184) como en las letras al interior, la obra, sin embargo, es atrayente y fácilmente legible. El esfuerzo editorial es encomiable, tanto por la vigencia del tema, como por la manifiesta voluntad de hacerlo económicamente asequible al gran público.

Sobre el autor no me detendré, pues su "ficha biográfica" aparece en la contraportada. Solo añadiré que la mejor —o peor presentación— de un autor la constituye su propia obra. Y la de Helio hace honor a la seriedad y rigor intelectual de un académico; y a la amenidad y espontaneidad de quien no oculta su vocación docente, pero sin petulancias ni narcisismos.

Pasemos, finalmente, a su contenido. Originada en la hermosa iniciativa de la Escuela de Estudios Generales llamada "Jornadas de Extensión Cultural" —y que, dicho sea de paso, espero revivan a finales de este año— llevadas a cabo en noviembre de 1982, la obra conserva de su origen tanto el lenguaje académico-colloquial, como su misma presentación formal, pues en lugar de capítulos nos habla de charlas. Así, la obra, antecedida de una presentación y concluida con un "postriptum", está dividida en cuatro charlas, seguidas cada una de ellas de su correspondiente bibliografía. Sin embargo, no solo el autor habla: cada capítulo-charla termina con un diálogo entre los asistentes y el conferencista, el cual se extiende en respuestas tan largas e importantes como las charlas mismas. Todo esto da un carácter informal y espontáneo a un tema cuya gravedad en el contenido y rigor en el tratamiento no escapan al lector de hoy, como no escaparon al público asistente de ayer. De esta manera, la obra constituye un homenaje a organizadores y asistentes de las jornadas culturales de fin de año, así como una bella ocasión de enfrascarse en la lectura de unas páginas que hablan de nuestro presente inmediato y de nuestro posible futuro. La sólida formación intelectual del autor va de par con su intachable entereza moral. Ambas cualidades hacen de estas páginas una lectura obligatoria para quienes tienen un sincero interés en ser "contemporáneos de sí mismos" como diría Hegel, es decir, de asumir lúcidamente el momento histórico que nos corresponde vivir.

Arnoldo Mora